

PINCHADO DEL GREEN

La diferencia entre un green y la planta en nuestra casa es que el green sufre continuamente las pisadas de los jugadores, la pesada maquinaria del campo de golf y las agresiones de las bolas de golf que golpean y compactan la tierra al caer desde cierta altura en los golpes de aproximación. **Por eso es tan importante el uso del arregla-piques.**

Al compactar la tierra se hace menos mullida, menos esponjosa, y el agua se estanca en la superficie y no llega a las capas más profundas, aquellas en las que se encuentran las raíces del césped del green, y de igual manera le ocurre al aire.

El pinchado es una labor de aireación de los greens y dentro de las labores hay dos diferentes maneras que dependen del tipo de pincho, hueco y macizo: El micro-pinchado es en el que se usan tubos macizos de pequeño calibre y no afecta al juego, y el pinchado-hueco o pinchado a secas que es el que normalmente se llama sacabocados y que si afecta al juego en el green.

El pinchado es un proceso mecánico que crea más espacio de aire en el suelo y favorece el enraizamiento profundo, ayudando así a la hierba a mantenerse saludable. Al eliminar la capa de thatch (materia orgánica) impide que ésta se concentre en la superficie, lo que predispondría a greens blandos y lentos. Asimismo, favorece el desarrollo de microorganismos que benefician el crecimiento del césped. Y por último, facilita un buen drenaje e infiltración de agua.

Dependiendo de la finalidad que se busque en un campo de golf, se deben realizar micro-pinchados mensuales y en condiciones normales dos anuales con los huecos.



¿EN QUÉ ÉPOCA DEL AÑO DEBE HACERSE Y PORQUE ES NECESARIO?



Normalmente el pinchado importante de los greens (el que notamos en el juego), se efectúa antes de llegada de las temperaturas altas del verano (en primavera) y de la llegada de las bajas temperaturas del invierno/otoño, para dotar al césped de las mejores condiciones posibles antes de las estaciones más adversas, por temperaturas extremas y periodos de lluvia variables.

El suelo del green debe tener un equilibrio entre sólidos (50%), aire (25%) y agua (25%). Con el tráfico de jugadores que soporta el campo de golf este equilibrio se pierde, y en consecuencia se pierde también el espacio disponible para oxígeno y agua

(compactación). Con el pinchado se consigue recuperar dicho equilibrio, y se crean los conductos de entrada de agua y nutrientes tan necesarios para la planta.

En invierno estos conductos sirven para facilitar la entrada de agua de lluvia y limpiar el exceso de sales que se acumulan, a causa del uso de aguas regeneradas. En verano son necesarios para que el agua llegue a las raíces y evitar así que se pierda por evaporación la menor cantidad posible de agua.

Todo jugador de golf debe comprender que airear (pinchar) los greens del campo de golf al menos 2 veces al año es imprescindible para lograr un buen mantenimiento y un césped saludable. Los beneficios del pinchado son incuestionables.

El césped que conforma el green, al igual que cualquier tipo de planta, al tratarse de un ser vivo, necesita una óptima combinación de agua, tierra y aire, ya que si compactamos en exceso la tierra la planta podría morir.

Además el pinchado es la forma más efectiva de minimizar los efectos indeseables de la excesiva acumulación de colchón.

PROCEDIMIENTO Y DESARROLLO DEL PINCHADO

El pinchado del green consiste básicamente en clavar en la tierra unos tubos huecos, los cuáles producen pequeños agujeros que posteriormente son tapados con arena (recebo). Estos huecos permiten el filtrado del aire y la descompactación de la tierra a su alrededor.

Lo primero que se debe hacer es abonar el green para que la planta coja fuerza y aguante el proceso de pinchado. Posteriormente se pincha el green con una máquina específica, la cual extrae del suelo pequeños tapones de 2-3 cm de diámetro y 5-6 cm de profundidad. Una vez pinchado el green, se limpia la superficie y se procede a extender una capa de arena (lo que comúnmente se denomina recebar) que servirá de nuevo sustrato para cubrir los agujeros.

Esta arena facilita el paso del aire y el agua, imprescindibles para el correcto desarrollo del césped.



El proceso de recuperación del green suele durar entre de 7-12 días (dependiendo de las condiciones climatológicas) y sólo se suele hacer dos veces al año, para contar con 48 semanas de greens perfectos, firmes y rápidos. Pasado ese tiempo de recuperación, los greens del campo estarán otra vez en perfectas condiciones, y podremos disfrutar de este magnífico deporte que nos anima cada día a superarnos.